

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

131

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Juan 20:24-31; Juan 21:1-19

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

Juan 20:24-29

“Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino. Le dijeron, pues, los otros discípulos: Al Señor hemos visto. El les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré. Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros. Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío! Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron.”

Juan 20:30-31

“Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.”

- 1.1 *¿Qué significa Dídimo?*
- 1.2 *Tomás condicionó su fe a tres evidencias ¿cuáles fueron?*
- 1.3 *¿De qué manera expresó su fe Tomás?*

Respuesta:

- 1.1 Dídimo, en griego significa “gemelo” o “mellizo”.
- 1.2 (1) En primer lugar, Tomás quería ver algo más que la figura o manifestación de Jesús para creer: “Si no viere en sus manos la señal de los clavos...no creeré” (2) En segundo lugar, quería tocar las manos y los pies perforados por los clavos para asegurarse que realmente es el mismo Jesús y no otro, para poder creer. “Si no...metiere mi dedo en el lugar de los clavos...no creeré”. (3) En tercer lugar, Tomás sabía que la punta de la lanza que perforó el costado de Jesús tenía un hoja de metal del tamaño de una mano, y nadie podría vivir y caminar con una herida así, por eso condicionó su fe a la experiencia de introducir su mano en esa herida. “Si no...metiere mi mano en su costado, no creeré.” Tomás fue realmente “duro para creer”.
- 1.3 Tomás expresó su fe reconociendo a Jesús como su Señor y su Dios. Muchos trataron de explicar que cuando Tomás dijo “¡Dios mío!” expresó solamente su sorpresa y que en realidad no estaba diciendo que Jesús es Dios. Pero si leemos cuidadosamente el texto veremos que “Tomás respondió y le dijo”. Es decir, que Tomás dirigió estas palabras a Jesús mismo. El no exclamó “¡Señor mío y Dios mío!” porque estaba sorprendido, sino porque creyó que Jesús es el Señor, su Señor, y su Dios. No existe otra declaración más clara sobre la divinidad de Jesús.

- 2.1 *¿Cuál es el propósito de este libro? ¿Qué lección aprendemos de aquí?*
- 2.2 *¿Qué significa “que creáis que Jesús es el Cristo”?*
- 2.3 *¿Qué importancia tiene el nombre de Jesús?*

Respuesta.

2.1 El propósito del libro es producir fe en los lectores: “se han escrito para que creáis”...”y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.” De estas pocas palabras aprendemos (1) El valor de compartir con los que no creen este evangelio escrito porque produce fe. Hace que los que no creen, crean. (2) En segunda instancia, Juan nos enseña a ser selectivos al contar nuestro testimonio o nuestras experiencias con el Señor. El no contó todo lo que hizo Jesús ni todo lo que dijo, sino solamente aquellas cosas que podían contribuir a la fe de los oyentes Hay cosas que debemos guardar para nosotros, que son muy íntimas y personales. Por lo tanto, la próxima vez que contemos nuestro testimonio deberíamos seleccionar y decir aquellas cosas que ayudarán a los que nos escuchan o lean lo que escribimos, a creer en Jesucristo, “y para que creyendo, tengan vida en su nombre.”

2.2 Significa que el propósito de todo lo que se escribió fue que los lectores crean que Jesús es el Ungido, o el Mesías. Porque “Cristo” Χριστος quiere decir “ungido”. De aquí, que el nombre de “los cristianos” signifique “los ungidos”.

2.3 Al comienzo de su evangelio Juan escribió “...a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.” (Juan 1:12) y en los Hechos de los Apóstoles se hace referencia al discurso de Pedro que entre otras cosas dijo “en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.” Por eso nuestro texto dice “para que creyendo, tengáis vida en su nombre.” Por lo tanto, el nombre de Jesús tiene la misma importancia que su persona, de lo que resulta que si creemos en su nombre estamos creyente en él, si rechazamos su nombre lo estaremos rechazando a él mismo.

3.1 *¿Qué significa la palabra “manifestar”?*

3.2 *¿Por qué estos discípulos fueron a pescar?*

3.3 *¿Qué distancia equivale a doscientos codos?*

3.4 *Jesús tenía preparada la comida para sus discípulos, entonces ¿por qué hizo que pescaran tantos peces?*

Respuesta:

3.1 Manifestar significa “declarar, dar a conocer, descubrir, poner a la vista” En griego se emplea la palabra φανερος ο φανερωω (faneros o faneroo) que significa “dar a conocer, revelar, mostrar, demostrar, darse a conocer, hacerse visible, notorio”.

3.2 Es evidente que fueron a pescar porque tenían hambre y no tenían qué comer. Porque cuando Jesús les preguntó desde la playa “¿Tenéis algo de comer? Le respondieron: No.” Esta fue la primera vez, después de tres años de caminar con Jesús, que necesitaron

Juan 21:1-14 “Después de esto, Jesús se manifestó otra vez a sus discípulos junto al mar de Tiberias; y se manifestó de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás llamado el Didimo, Natanael el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos. Simón Pedro les dijo: Voy a pescar. Ellos le dieron: Vamos nosotros también contigo. Fueron, y entraron en una barca; y aquella noche no pescaron nada. Cuando ya iba amaneciendo, se presentó Jesús en la playa; mas los discípulos no sabían que era Jesús. Y les dijo: Hijitos, ¿tenéis algo de comer? Le respondieron: No. El les dijo: Echad la red a la derecha de la barca, y hallaréis. Entonces la echaron, y ya no la podían sacar, por la gran cantidad de peces.

Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba dijo a Pedro: ¡Es el Señor! Simón Pedro, cuando oyó que era el Señor, se ciñó la ropa (porque se había despojado de ella), y se echó al mar. Y los otros discípulos, vinieron con la barca, arrastrando la red de peces, pues no distaban de tierra sino como doscientos codos. Al descender a tierra, vieron brasas puestas, y un pez encima de ellas, y pan. Jesús les dijo: Traed de los peces que acabáis de pescar. Subió Simón Pedro, y sacó la red a tierra, llena de grandes peces, ciento cincuenta y tres; y aun siendo tantos, la red no se rompió. Les dijo Jesús; Venid, comed. Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: ¿Tú, quién eres? Sabiendo que era el Señor. Vino, pues, Jesús, y tomó el pan y les dio, y asimismo del pescado. Esta era ya la tercera vez que Jesús se manifestaba a sus discípulos, después de haber resucitado de los muertos.”

pescar nuevamente para su sustento. La fuente de sus recursos había desaparecido y estaban pasando por un momento de transición. Muchos misioneros y pastores han pasado o están pasando por esta misma situación: dejaron todo para servir al Señor y de pronto se quedaron sin recursos. Algunos como estos discípulos han vuelto a las redes y la pesca y otros los imitaron diciendo “Vamos nosotros también contigo”. La presencia de Jesús en esa situación nos muestra que él nunca abandona a los que ha llamado y que toda crisis sirve para profundizar nuestra comunión con él.

3.3 Un codo equivalía a unos 45 centímetros. Por lo tanto, 200 codos eran 90 metros.

3.4 Podríamos suponer que Jesús les dio 153 peces bien grandes: (1) Porque Jesús quería hacerles recordar la primera pesca milagrosa, después de la cual, Pedro cayó de rodillas ante Jesús, y a partir de allí fue su discípulo. Esto fue como comenzar de nuevo y renovar el llamamiento al ministerio. (2) Y también porque quería darles más de lo que necesitaban, para mostrarles su amor y su gran provisión. A él le agrada dar con generosidad y con abundancia (3) En tercer lugar, para reafirmarles que había resucitado y estaba vivo y no había perdido su poder milagroso. (4) Por último, porque aunque su cuerpo tenía otra naturaleza, no por eso perdió su interés y preocupación por las necesidades de sus discípulos: él quiso servirles nuevamente preparándoles un pescado asado y pan. Porque toda su vida fue un ejemplo de servicio no solo para ese grupo sino también para nosotros. Jesús dijo “el más grande en el reino de los cielos es el que sirve” por eso Jesús sigue siendo el más grande.

Juan 21:15-19

“Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. El le dijo: Apacienta mis corderos. Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea mis ovejas. Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? Y le respondió: Señor, tú sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas. De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más joven, te ceñías, e ibas donde querías; mas cuando ya seas viejo, extenderás tus manos y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras. Esto dijo, dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios. Y dicho esto, añadió: Sígueme.”

4.1 *¿Por qué Jesús le preguntó solamente a Pedro en tres ocasiones si lo amaba?*

4.2 *¿Cómo debía demostrar Pedro que amaba a Jesús?*

4.3 *¿Qué quiso decir “cuando ya seas viejo, extenderás tus manos y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras. Esto dijo, dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios” ¿cómo murió el apóstol Pedro?*

Respuesta.

4.1 Creemos que fue porque lo había negado tres veces y Pedro necesitaba una restauración más profunda y completa que los demás discípulos. Sin embargo, aunque no fuese así, podemos darnos cuenta cuánto le importa a Jesús que lo amemos.

4.2 Ante cada respuesta positiva de Pedro, Jesús repitió en qué consistía la demostración de ese amor hacia él en dos palabras: Alimentar y Pastorear. La primera vez le dijo “Apacienta mis corderos” y usó la palabra βοσκω (*bósko*) que significa “cuidar de, alimentar”. Pedro debía enseñar (alimentar) a los nuevos creyentes (corderos) y también podría referirse a los niños. La segunda vez le dijo “Pastorea mis ovejas” y usó el término ποιμαίνε (*poímaine*) y significa “cuidar como cuida un pastor las ovejas; y también quiere decir “gobernar” Debía proteger, conducir, guiar y alimentar a los

miembros de la iglesia. La tercera vez Jesús vuelve a mencionar que debe alimentar o cuidar (bosko) sus ovejas. Notemos que en ningún momento Jesús dijo que los corderos y ovejas son de Pedro sino que repite vez tras vez “mis corderos” “mis ovejas”. Ningún pastor, si siquiera Pedro, debía enseñorearse o hacerse dueño del rebaño del Señor. Esto lo entendió tan bien que, al escribir su epístola dijo a los presbíteros (pastores) que debían apacentar la grey (o rebaño) de Dios...no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos del rebaño (de la grey)” (1Pedro 5:2,3).

- 4.3 En la Nueva Biblia Española leemos el texto así: “Puedes estar seguro: si, de joven, tú mismo te ponías el cinturón para ir a donde querías, cuando seas viejo extenderás los brazos y será otro el que te ponga un cinturón para llevarte a donde no quieres. Dijo esto aludiendo a la muerte con que iba a glorificar a Dios.” Lo que evidencia que la expresión “extenderás sus manos” se refiere a extender las manos para ser crucificado. Así lo entendieron en la antigüedad y la tradición de la iglesia, comenzando con Orígenes, nos dice que Pedro fue crucificado con la cabeza hacia abajo.

II. Aplicación práctica.

1. Los que fueron salvos por haber creído en Cristo, podrían compartir su testimonio seleccionando, como lo hizo el apóstol Juan, las cosas que pueden contribuir para que los que oigan sean salvos por el nombre de Cristo. Después de escuchar un testimonio que cada uno mencione lo que más le ha tocado el corazón mientras estaba escuchando. Eso indica lo que es más fundamental para ser mencionado.
2. Los que tienen facilidad para escribir, pueden escribir su testimonio de la misma manera, ya sea para enviarlo en una carta a un amigo o pariente, o para distribuirlo en la calle. (Es importante que, antes de hacer la fotocopia, que alguien revise la ortografía y la gramática, porque una falta ortográfica puede echar a perder un buen testimonio)

III. Sugerencias para el Líder del Grupo

1. Tu grupo es el rebaño que el Señor te dio para que lo alimentes y cuides, y ese cuidado incluye a los niños y los nuevos creyentes. Sería muy significativo que dediques esta semana un tiempo especial con el Señor para decirle que le amas: “Señor, tu sabes todo, tú sabes que te amo.”
2. Si alguien ha dejado de venir a las reuniones, visítalo de la misma manera que te gustaría que te visitaran. Aprende de Jesús. Observa lo que hizo para restaurar la fe de sus discípulos: ¡los invitó a un asado!